

¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación. ...

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON:
2a. Mesones 40 ROJO, letra D.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 19 números 50 cts.
Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO, D. F. MIÉRCOLES 16 DE ENERO DE 1918

Número Treinta y uno.

Nuestro Gran Delito. Calendario Laico La Gran Cuestión de la Familia.

EFEMERIDES

ENERO

Nosotros hemos visto, pensando y dicho:

Hemos visto la gran tragedia del humano dolor: obreros padecer hambres y miserias durante y después de veinte y más años de ruda y constante labor; mujeres abrumadas de fatigas llevando en sus entrañas doloridas el germen palpitante de una vida nueva; niños que en la edad de los juegos infantiles languidecían en un taller, en una labor aplastante que les consume las carnes y retuerce las fibras; jóvenes, casi niñas, de miradas dulces como un canto, de voz tierna como un suspiro, bellas como el amor, prostituídas por un mendrugo.

Hemos visto pobres enfermos vagar de puerta en puerta, mostrando sus llagas a través de sus harapos pringosos, pidiendo una limosna que no podíamos darle. Hemos visto muchas miserias, contemplado muchos dolores.

Y hemos visto gentes que vivían a expensas de estas miserias. Y hemos pensado: Esto no está bien así, esto no es justo: quien trabaja, quien lo produce todo, quien ara el campo, siembra la semilla y recoge el fruto, tiene derecho a él.

No es justo, no es bueno, que quien no trabaja goce de todo y todo lo disfrute.

No es bueno ni justo que el obrero muera por exceso de fatigas y falta de alimentos; esto no es justo y quien diga lo contrario es un canalla a quien debemos combatir. Y hemos pensado más: esto no debe seguir así y deberíamos disponernos a combatir con todos los medios y con toda energía, esta injusta condición social.

Y entonces hemos dicho: Trabajadores, la sociedad es injusta y tramposa con vosotros. El amo os roba, el gobierno os aniquila, la ignorancia os perjudica.

Quien diga que debéis conformaros con vuestra miseria es un farsante; quien diga que todo debe ser como es, os engaña, quiere seguir explotándoos.

Y hemos agregado: considerad vuestra suerte y veréis que no puede ser más irritante. Puesto que trabajáis tenéis derechos disfrutar de vuestro trabajo.

Uníos para ser fuertes; estad para ser conscientes; no os fieis de nadie, a nadie encomendéis vuestros asuntos. Haced vosotros mismos vuestra guerra contra vuestros enemigos.

Las cosas pueden y deben ser mejor, puede fundarse la sociedad humana sobre bases más justas y más nobles.

Una sociedad humana donde no haya miserables, hambrientos y haraganes hábitos, es posible; donde los niños y la mujer no sean cruel y bárbaramente explotados.

Y entonces pasó una cosa curiosa: la turba de parásitos levantó su voz contra nosotros gritando: ¡A ellos! ¡A ellos! Muerte al agitador, turbador de la paz social; muerte a los audaces que ponen en duda nuestros derechos de vivir holgando! Maldición contra los impíos que quieren deshacer lo que Dios hizo, gritaron los sacerdotes: ¡Dios quiere que los pobres sufran aquí para que gocen allí! Muerte a los que quieren reformar la vida!

Y la voz fue corriendo, dilatándose, haciéndose cada vez más feroz.

Y por doquier hemos sido malidos, perseguidos y asesinados, y cuando hemos preguntado cual era nuestro crimen, se nos respondió diciendo:

—¡No proclamáis la necesidad de una sociedad más justa! ¡He ahí nuestro gran delito!

AMADOR. — 15-1913. — La «Unión de Canteros del D. F.» celebra una convención en el Teatro Borrás para el establecimiento de la abolición del «destajo», el mínimum del jornal y las ocho horas de trabajo.

AMALTEA. — 16-1867. — Miguel Bakounine es arrestado por primera vez en Moscú.

AMANDINA. — 17-1913. — El luchador Pedro Junco, de Veracruz, es recibido en la «Casa del Obrero» (4a. Matamoros 105), con una vezlada en la que toma parte.

ANAPOLA. — 18-1901. — Huelga general de marineros y fogoneros en la República Argentina.

AMARANTO. — 19-1889. — Abolición de la esclavitud en Cuba.

AMATISTA. — 20-1913. — La «Gran Liga Obrera», pretende constituir la confederación de gremios y los miembros que integran la «Casa del Obrero» en su mayoría quedan al frente de ella.

AMBROSINA. — 21-1898. — Primera huelga general de obreros en Madrid.

la esclavitud, no puede ser instituyendo un nuevo sistema de violencia, sino ANIQUILANDO lo que hace posible la violencia de los Gobiernos. Estos, es decir, un corto número de hombres, no pueden usar de la violencia contra la gran mayoría de los hombres sino cuando están armados y sus víctimas desarmadas, o por lo menos si no están mejor armados que sus víctimas.

Antiguamente los guerreros que iban con sus jefes a atacar pueblos indefensos y los sometían y despojaban de sus bienes, recibían una parte del botín proporcionada a sus servicios y así sacaban un provecho positivo de la victoria.

Ahora los hombres, obreros en su mayoría, a quienes se hace tomar las armas para atacar a gentes indefensas—a huelguistas—y someterlos y forzarlos a dar su trabajo, que es toda su riqueza, esos hombres, por sus violencias, no sirven sus propios intereses, sino los de algunos ambiciosos que no han compartido sus peligros.

Entre los antiguos conquistadores y los Gobiernos actuales no

Mientras la mujer esté en lo general atendida a que el hombre provea a todas sus necesidades, será siempre su pupila, estará siempre a él supeditada, y la unión de los dos sexos, a más de cimentarse en el interés y en el cálculo, no tendrá la base propia fisiológica, ni será en el fondo otra cosa que una *barraganería*.

La mujer, sin embargo, es un organismo, aunque distinto del hombre, que se mueve y siente como *él por sí y para sí*, y por más que estos dos sexos contrarios se complementen, cada uno de ellos tiene dentro de sus diferentes organismos las mismas aspiraciones de libertad, independencia y bienestar, esto es, los impulsos naturales.

Desde la institución del matrimonio el hombre ha venido siempre, por lo mismo, supeditando a la mujer; pero en la antigüedad, en la *Edad Media*, en *pleno cristianismo*, que se llevó inmercedamente la fama de haber emancipado a la mujer—gloria que sólo a las ideas anarquico-colectivistas corresponde,—dándola por *compañera* al hombre, la tiranía que éste ejercía sobre esa mitad de su ser era más insufrible y cruel, podíamos añadir, más sangrienta que en nuestros días.

La mujer era entonces esclava de su marido, quien tenía sobre ella y sobre sus hijos derecho de vida y muerte.—El señor feudal de aquellos tiempos era avaro de su señorío hasta en el hogar, siendo absoluto dueño de la vida y de la hacienda de su familia, y estas costumbres se reflejaban en el hogar del pechero.—La mujer cuando dirigía la palabra a su esposo, le llamaba *mi señor y dueño*.

La legislación y las costumbres

hay sino esta diferencia: los conquistadores iban ellos mismos a la cabeza de sus guerreros a atacar pueblos indefensos, y si éstos no cedían a sus amenazas, contribuían por sí mismos a tartararles y asesinarles. Hoy los Gobiernos—en la apariencia por lo menos—no atormentan por sí mismos a los pueblos; pero hacen realizar esa tarea por hombres escogidos que se prestan a sus manejos indignos. De ahí que los Gobiernos consigan siempre su objeto por la astucia que son las leyes, y por la monstruosidad de los serviles, que no tienen reparo en corromperlas con apariencia de verdad, si bien tal verdad es producto legislativo de la falsedad, la opresión y la mentira.

sociales, hijas del progreso—lo que prueba que el hombre es según las instituciones,—han dulcificado algo el carácter del padre de familia, quien domina ya, no por el temor sino por el amor, teniendo para con sus hijos más deberes que derechos; pero todavía el marido goza y deja sentir su dominio por ser el que, al decir del vulgo, mantiene a su mujer.

Con el *colectivismo*, la mujer a excepción de cuando está cumpliendo con los deberes de su misión maternal, *gestativa*, como *lactativa*—esta última, si está en sus condiciones físicas y de temperamento, o de carácter—será realmente, trabajadora, se mantendrá a sí misma con las labores propias de su sexo, además de las propias del hogar, simplificadas entonces y más consideradas también, pues, efectivamente, con ellas, bien puede afirmarse gana hoy esa mantención que el hombre se jacta y presume darla gratuitamente; el hombre, entonces, no podrá echarle en cara, degradándola, ese pupillage, de lo que resultará incómodo y elevada la personalidad femenina y su libertad de acción con arreglo a sus inclinaciones fisiológicas,—como hoy mismo sucede, en cierto modo, con el artista o profesora, que sin necesidad del hombre puede bastarse a sí propia.—Entonces, si, que los lazos de la unión con el hombre tendrán nobles fundamentos, purificados de todo cálculo y la mujer llegará a ser, verdaderamente, su *compañera*, no su *mujer*, no la cosa de que dispone y de que se sirve, sino, ya lo hemos dicho su *compañera* y esto en igualdad de condiciones.

¿Sabéis lo que este nombre significa y lo mucho que enaltece a la mujer?.....

—Así como para probar la bondad de los sistemas filosóficos es preciso preguntar como tratan a los animales, del mismo modo es también necesario y con mayor fundamento demandarles: ¿cómo tratáis al anciano y al niño? ¿Qué pensáis de la mujer?.....

La *compañera* es la que se ha elegido por la atracción irresistible o sea por los lazos de voluntad libre, la que se ha avenido, sin consultar mas que su inclinación, su gusto y las aspiraciones de su conciencia, sin necesidad de extrañas imposiciones, juramentos, votos, formalidades ni contratos—sólo que esto en nuestro sistema económico no es posible por la progenie, que no tiene la garantía social que en el comunismo gozaría por naturaleza—la que se ha avenido, decimos, de *mota propia*, por las necesidades tiernas y

Aniquilar, no Instituir

La esclavitud de los hombres es la consecuencia de las leyes. Las leyes se establecieron por los Gobiernos.

Para libertar a los hombres no hay más que un medio: la destrucción de los Gobiernos. ¿Cómo derribar a los Gobiernos?

Todas las tentativas que hasta aquí se han hecho en diversos paí-

ses para derribar los Gobiernos por la violencia, no han conseguido jamás sino substituir al que se destruyó por un nuevo Gobierno, a menudo más cruel que el primero.

Esto es erróneo, porque tratar de destruir la violencia por la violencia es querer extinguir el fuego con el fuego.

Existe un medio para destruir

Nuevo Paladín Libertario

Pronto verá la luz pública, dirigido por el conocido y denodado luchador Ignacio E. Rodríguez, un nuevo paladín de la causa e intereses libertarios intitulado "Bandera Roja."

Lleno del fulgente ideal que anima al grupo "Rebelión," "Bandera Roja" luchará por los principios redentores, por la liberación pronta, por la fraternal unión, por el imperio del trabajo y por la emancipación universal.

Venga enhorabuena el viril colega; todavía existen huecos tan inmensos que parecen abismos insondables en el campo de la redención del proletario hermano, que las intenciones valientes y los ideales inarcesibles excelentemente coronados por la buena voluntad de los espíritus bien forjados, hacen falta inmensa, infinitamente inmensa, para llevar a la práctica el pensamiento que pulverice, que anonade, que de manera definitiva relegue a los escombros de los irreducibles a los malhechores del hombre encallecido y sufrido que ambiciona el día auroral de su liberación radiosa, justa por lo necesaria, y urgente por simbolizar la esperanza de los que aman el bien, pero de la libertad de los esclavos por la idea, por la emancipación y por el trabajo.

Subscribirse a LUZ!
es contribuir al bien de todos.

sensibles de su organismo, a enaulzar nuestras amarguras, a cultivar nuestras caricias y a estrecharnos en la correspondencia mútua de las inefables delicias del amor y de la familia.

Lazos de tan delicada ternura e intimidad; lazos tan cordialmente materiales, digámoslo así, requirerán por base insustituible la libertad y la simpatía sexual, muy apegada a la de la amistad, por ejemplo pero muy semblante y que también coincide en la misma base de libertad; pero que ha de ser desinteresada y pura de toda mira egoísta para que sea verdadera y sólida, como el mismo enlace sexual, como toda unión amorosa.

Mientras esas bases no se rompan, alteren o relajen, los lazos de la unión serán indestructibles, de lo contrario, no podrán y no deberán serlo en efecto.

La idea insostenible de que continúen unidos de por vida, no sólo los que no se llevan bien, sino hasta los que por lo mismo pueden odiarse, sólo el fanatismo religioso ha podido sostenerla, y tuvo al fin que ceder con el divorcio; pero el divorcio, según la misma idea religiosa, con su conato de positiva, lo desliga por completo, dejando pospuestas, desciuidadas y abandonadas, como si esto pudiera darse, las sugerencias y exigencias de la carne.

TEOBALDO NIEVA.



Desde Laredo [Tamps.]

NOVA CORPORACION LIBERTARIA
—FRANCISCO FERRER GUARDIA—

El día 26 de diciembre de 1917 se reunieron varios camaradas en la casa del compañero Ignacio García, situada en la calle del Dr. Mier número 117, y acordaron la consolidación de sus ideales libertarios bajo la denominación de "Francisco Ferrer Guardia."

Desde luego optó el grupo naciente por inspirar sus labores en una base de ilustración racionalista mutua, como síntesis ineludibles de la verdadera emancipación del proletario.

Llevará, como norma de programa en el futuro, el del grupo "Cultura Racional" de Aguascalientes, que a la letra dice:

I. Este grupo estará integrado por elementos de sanos principios, admitiendo en su seno a intelectuales honrados, hombres y mujeres.

II. Su propósito será instruirse en la escuela donde campea la libre expresión del pensamiento, para lo cual organizará a los trabajadores en sindicatos y difundirá el ideal libertario por medio de folletos, conferencias, etc.

III. Se pondrá en contacto con todos los grupos de la misma índole, estableciendo así corrientes recíprocas de solidaridad.

¿Desamparados?

La entusiasta compañera María Alcazar del grupo dramático obrero "Los Trece", que como saben nuestros lectores hace algunos meses puso en escena la obra de H. Caciagar, acaba de quedarse huérfana con cinco chiquitines. El grupo en unión de la federación de sindicatos dará una función a beneficio, y LUZ por su parte abre una subscripción, exortando a sus sostenedores en particular y a las agrupaciones todas en general, contribuyan con algo para aliviar un tanto la situación crítica en que dicha compañera se encuentra.

¡Hoy por ella compañeros, mañana por vosotros; solidaridad!

Nuevo Sindicato

Invitado por algunos mecánicos de ferrocarril, el encargado de este periódico, después de explicarle la conveniencia de transformar su unión mutualista en sindicato, el domingo trece de los corrientes se decidieron a constituirlo, en vista de que a más de cien operarios de la compañía laminadora yankee: "La Consolidada", acaban de votar a la calle, solo porque las exis-

IV. Establecerá una biblioteca de sociología moderna, una agencia de periódicos de la causa social y luchará por publicar el pregonero de sus ideales.

V. Trabaja por la fundación de una escuela técnica de obreros, y por establecer la escuela racionalista infantil.

Esperamos que los compañeros de buena voluntad nos secunden en nuestra labor, empujando la linterna roja que nos indicara Anselmo Lorenzo, señalándonos la vía "libre" del derrotero que debe seguir la humanidad para su emancipación.

Fueron fundadores del grupo "Francisco Ferrer Guardia" los siguientes: Ignacio García, Jesús J. Ledesma, Darío Carranco, Cesáreo T. Torres, Emiliano González, Roque Valle, Epitacio Mendoza, Pablo Chávez García, Benito M. Avila y Manuel de la Rosa, quienes piden la ayuda del director de LUZ para dar a conocer el naciente grupo, así como la ayuda moral e intelectual de todos los grupos que existan dentro y fuera del país, principalmente de aquellos que tengan prensa y folletos libertarios.

Salud y revolución social.

Nuevo Laredo, Tamps., diciembre 26 de 1917.—El secretario del grupo, Cesáreo T. Torres.—Domicilio: 6ª Avenida Galeana N° 70.

tencias, esos señores no quieren venderlas a las casas alemanas.

Al frente del núcleo Consolidado quedaron los compañeros Samperio, Foursand, Villarreal y Portillo provisionalmente como Secretario General; del Interior; del Exterior y Tesorero respectivamente, hasta lograr la completa unificación. Procediéndose a acordar lo conducente a las gestiones encomendadas a que a los cesantes se les indemnice o se les cubra su medio jornal hasta la reanudación de las labores, ya que esas casas explotadoras por motivo de la guerra europea, que nada tiene que ver con los de esta región, no quieren seguir trabajando con el mismo personal.

Por su parte, los compañeros de la ferriera "Huchinson" el próximo domingo nombrarán también su Comité provisional y tratarán de impartir la ayuda a sus camaradas de "La Consolidada" en el asunto que sostienen.

Fraternalmente

Los elementos políticos que siguen siendo "líders," no ya de los sindicatos sino de la federación, están muy empeñados porque el órgano de esa agrupación sea un hecho.

NUOVOS LUCHADORES

A la izquierda un marbete que dice:—Sindicato de Electricistas, Mecánicos y Herreros de Zacatecas.—Secretaría.—Compañero Jacinto Huitrón.—México.—¡Salud!

Tengo el gusto de poner en conocimiento de Ud. y demás camaradas que forman ese conglomerado que, a iniciativa del grupo libertario "Acción Cultural Sindicalista" de esta ciudad, con fecha 18 del próximo pasado diciembre, fué constituido el Sindicato de Electricistas, Mecánicos y Herreros de Zacatecas, quedando su Comité Ejecutivo integrado de la manera siguiente:

Secretario General, compañero Luis Reyes.—Secretario del Interior, compañero Adalberto Zendejas.—Secretario del Exterior, compañero Rodolfo L. Aguado.—y Tesorero, compañero Samuel García.

Dicho Comité, desde estas líneas envía á todos los compañeros de lucha su fraternal saludo, esperando de todos los organismos obreros del mundo, su apoyo moral y su constante e íntima comunión.

Vuestros en la lucha por la emancipación íntegra del proletario.

Salud y Revolución Social.—Zacatecas, 1º de enero de 1918.—R. López Aguado.—Dirección: calle de Lancaster. núm. 9.

En buena hora es de desearse surja cuanto antes otro periódico, que como "Bandera Roja," conociendo del asunto, ayudara a marcar la senda que nos hemos trazado. Pero téngase presente que individuos recientemente embarrados en la política y quienes viven de la causa pública, no deben no sólo que estar al frente de él, sino ni siquiera colaborar para no creer que en substitución de la verbosidad, la notoriedad de dichos "líders," sabrán aprovecharla más tarde en beneficio de su persona.

Sobre todo, una indicación más fraternal nos permitimos hacerle a la Federación de Sindicatos: Muy buena cantidad de dinero costó enviar las delegaciones al congreso de Tampico y en él se establecieron conclusiones que se ofrecieron sostener y propagar. Del Comité Central de Torreón se exige el cumplimiento de lo acordado y creemos que antes de pensar en otras cosas, debe atenderse a la solicitud del Comité Central y establecer el local para reorganizar los sindicatos del Distrito Federal. Lo demás vendrá por su propia cuenta; pues nos parece que lo uno antes que lo otro, es insensato, o lleva fines no muy claros que digamos.

Impreso en la Imprenta "Victoria"

Culminante Obra Artística de un Inteligente Obrero Grabador

El aventajado compañero Armando Salcedo se sirvió obsequiar-nos un par de bellísimos calendarios para el presente año de 1918, adjuntándonos la carta que á continuación hallarán nuestros lectores. Por ella se verá que el compañero Salcedo es de los pocos operarios que se distinguen con verdadera inteligencia en un ramo tan difícil como el de la tricornia y el fotograbado, así como su justificado afán de que su clientela, sus compañeros y demás amigos puedan examinar el arte que tiene en México tan raros, rarísimos imitadores. Dice la carta:

"Sr. D. Jacinto Huitrón, Director de LUZ.—Presente.

Estimado y fino compañero: Hace un año tuve la satisfacción de haber hecho el mejor y más artístico calendario de manufactura mexicana que hasta esa fecha se había visto en el país; así lo reconocieron muy reputados artistas, y unánimemente la Prensa de la Capital! Hoy tengo el gusto de adjuntar a Ud. dos ejemplares del calendario que hice para el próximo año: reúne la originalidad de ser también registrador de números de teléfonos, al igual que el año pasado; sírvase verlo con detenimiento, y si en su ilustrado criterio artístico merece la crítica, le suplico atentamente se sirva publicarla, con el objeto de impulsar las artes gráficas en México, y con especialidad el arte del fotograbado, pues no solamente servirá de estímulo para mí, sino también para mis compañeros y competidores.

En este trabajo se ha acumulado mucho de lo que en mis talleres se ejecuta a saber: 1º dibujo; 2º tricornio; 3º pantallas superpuestas; 4º colores plasta; 5º grabado a líneas; 6º fotograbado a medio tono; y 7º realizado.

Anticipándole las más atentas gracias y deseándole todo género de prosperidades en el año venidero, quedo de Ud. afmo. atto. S. S. y compañero.

ARMANDO SALCEDO."

Aunque el compañero Salcedo nos pide una opinión, creemos que la mejor es la que se desprende de sus frases, pues revelan y sintetizan el más laudatorio reconocimiento de su difícil arte. Rendidamente le damos las gracias.

Un fuerte apretón de manos a Ud., al compañero Moneda y demás camaradas.

El Sindicato de Panaderos de Plácemes

El miércoles pasado tomó posesión de la Secretaría General del Sindicato de Panaderos, el estu-dioso compañero Agustín Martínez en substitución de Genaro Gómez, quien en unión secreta con cierto individuo que se coló en ese sindicato y que ya señalamos en otra ocasión, convirtió en interés puramente mutualista las aspiraciones de reivindicación que reunen a los panistas.

Reina por lo tanto un completo entusiasmo, pues la colaboración especial del compañero Martínez, servirá para borrar la mala impresión entre los elementos del lu-

LUCTUOSA REMEMBRANZA

Fecha el día 7 de los corrientes, recibimos la siguiente invitación del "sindicato de obreros y obreras del ramo textil" de Hércules:

"1907-1918.—Al pie de la tumba donde yacen los restos de nuestros hermanos de Río Blanco, Nogales y Santa Rosa, sacrificados el 7 de enero de 1907, depositamos esta ofrenda de amor, admiración y ensueño que simbolice, a la vez, la protesta de nuestros ideales contra los atropellos de la burguesía de aquella época, que pretendió acabar con los esfuerzos de los obreros atribulados.

"Coloquemos una corona a los compañeros de Orizaba; coloquemosla todos los obreros que padecemos amarguras ocasionadas por los burgueses; y ahora, todos unidos frente al sepulcro recién cerrado, sin lápida y sin nombre, ofrezcamos reivindicarnos y vengar la sangre de nuestros hermanos, que injustamente fué derramada.

"Tenemos la honra de invitar a todos nuestros compañeros y compañeras, sin distinción de clases ni categorías, a la velada literaria

cha sindical con que cuenta esa agrupación, que con tristeza veían que, tanto sacrificio sostenido había servido para que la mayoría acordara repartir dinero sin ton ni son, solo porque el Secretario General quería pasar por magnánimo, conquistándose así las simpatías de todos, resultando una desmoralización completa.

Esperamos que los fracasos sufridos servirán no para desalentarlos, sino para orientarse en lo que corresponde hacer. ¡Adelante!



CÓMO PENSABA FERRER

¿Habrá sangre? Si; mucha

V

No es que nosotros deseemos una revolución sangrienta. Hartas pruebas tenemos dadas de amor a la humanidad para que se nos crea sanguinarios.

La publicación que nos honra imprimiendo nuestros sencillos escritos (*) vino al palenque de la prensa precisamente para estudiar el capital asunto de la huelga general más que en són de guerra, con ánimo de hallar una solución eficaz al tremendo conflicto social, que hace de la vida de los más una existencia llena de sufrimientos y privaciones.

Dafemos a luz artículos y folletos doctrinarios y de táctica tanto cuantos sea menester para

(*) "La Campana de Gracia".

que los obreros y demás desheredados se capaciten de su fuerza y de su poder. No somos impacientes ni hay para qué. Bien sabemos que será larga nuestra jornada; pero no dudamos que obrando metódicamente, al final de ella hallárase abundante fruto.

Como los consejos de los buenos compañeros no se echarán en saco roto, es indudable, segurísimo, que llegará un día en que el proletario se vea bastante organizado para dar el quíen vive a la burguesía, y entonces acaecerá el fenómeno más grande que la historia haya mencionado.

Los acaparadores de la riqueza y sus sostenedores, en vez de ser razonables entrando en recomendaciones y de ser inteligentes tra-

tando de coadyuvar al cambio del régimen explotador por uno de fraternidad y solidaridad, querrán oponer resistencia, y entonces, naturalmente, ocurrirá la tragedia inevitable.

¡Qué lamentos! ¡Qué impreca- ciones tardías!

Serena, firma y sin inmutarse seguirá su camino la revolución triunfante, sin deplorar acaso la sangre vertida, fija la mente en la nueva era de paz y justicia que con el último bautizo de sangre humana se instaurará por primera vez, dando origen a una sociedad realmente digna de ser vivida.

CERO.

RECIBIMOS (DE DOS SEMANAS).

5 ejemplares «Solidaridad», nú- mero 42, Habana; 5 «Laborando», núm. 7, Pachuca; 5 «Evolución», núm. 5, Zacatecas; 30 «Aurora Social» de Monterrey, y 5 «Acracia», Ciudad Juárez.

Canje: «Pro Patria», «El Produc- tor Panadero» y «El Internacio- nal».

De agentes.—Puebla: A. Mora- les, \$3.00. Necaxa: B. T. Guerra, \$3.00. Santiago, Hgo.: A. Pérez, \$1.30. Querétaro: D. Pacheco, \$3.00. Oaxaca: F. Castro, \$25.00. San Francisco, Cal.: A. Rónal, un dolar. Colecta obreros Im- prenta Victoria, \$2.35 y \$2.60. Guadalajara: B. Palencia, \$3.00 libro y periódicos. Puebla: R. Ortega, \$9.00, libros. Salina Cruz: J. T. Alvarado, \$2.00, libro. Pa- chuca: M. A. Hidalgo \$7.50. Pie- dras Negras: E. Lecher 7.50. Apizaco: G. Mellado, \$9.50 y Oriz- aba: R. Sánchez, \$8.00.

Cualquier cantidad que se nos remi- ta, ya sea de agentes, encargos o subcripciones y no aparezca en esta sección, favor de reclamar inmediata- mente.

que se verificará en el salón de sesiones del Sindicato de esta po- blación a las 7, en conmemoración de los mártires de Río Blanco.—Hércules, enero 7 de 1918.—La Comisión."

La velada a que se hace refe- rencia se sujetó al siguiente pro- grama:

- I. Obertura "Un día en Viena."
- II. Discurso oficial por el com- pañero Heladio Lozano.
- III. Solución "Sangre de Artis- ta."
- IV. Discurso por el compañero Manuel García.

V. Dúo "Molinos de Viento."

VI. Allocución por el compañe- ro Maclovio Pacheco.

VII. Vals "Men Reve."

VIII. Poesía por la compañera Manuela Hernández.

IX. Vals "Soldado de Choco- late."

X. Discurso por el compañero Francisco Alonso.

XI. Vals "Guillemina."

XII. Allocución por el compa- ñero Alfonso Castañón.

XIII. "Musas del País," canción.

XIV. "Estrofa libertaria," can-

tada por las niñas M. de Jesús Pacheco y Pueblito Rivera.

XV. Vals "Las Flores."

XVI. Allocución por el compa- ñero Delfino Urbina.

XVII. Marcha "El Averjer."

XVIII. Poesía por la compañe- ra Francisca García.

XIX. "Vuelta Estep."

XX. HIMNO INTERNACIONAL, cantado por obreros y obreras.

La Federación de Sindicatos del Distrito Federal, en el salón Allen- de, organizó también su velada

para evocar protestando las infa- mias del militarismo que el 7 de enero de 1907" como otras tantas fechas, son un eterno latido para la raza de parásitos que después de chupar al pueblo sus energías, se les mata como a perros rabio- sos.

Camara: No se guarde egois- tamente este periódico; mándrese- lo a su compañero y logrará se suscriba. Una simple tarjeta pos- tal de dos centavos con su domici- lio exacto, es suficiente para en- viárselo.

—¡Con todo mi corazón!
—Se lo oí la última noche que estubo en ca- sa, cuando se despidió de mí en la puerta gre- cuenda? recomendándome que no la olvidara.

—¿Es cierto?

—Sí que lo recuerdo.

—No le olvido, ya ve; estaba deseando que llegara el domingo para hablarle... para que me hablara de amor. ¡Me gusta tanto lo que usted dice!

—¿De veras?

—¡Oh, sí, muchísimo!

—¿No preferiría que le leyese algunas cuar- tillas de una novela que estoy escribiendo y que está dedicada al amor?

—¿Cuándo?

—Ahora.

—¿Dónde la tiene?

—Aquí.

Arnaldo saca de su bolsillo un rollo de papel manuscrito. Lelia, curiosa, pregúntale inten- tando leer por sobre su hombro:

—¿Cómo se titulará?

—"El triunfo de Cupido."

—Es muy bonito. Lea, lea.

—Todo sería demasiado, llegaría la noche y aun no concluiríamos.

—¿Qué importa, lo termina en casa, después!

—Es usted muy egoísta, Lelia; quiere pri- varme del placer de oír su voz?

—¡Hombre! vamos, lea usted lo que quiera entonces.

—¿Se ofende?

Lelia sonríe y acercándose aún más, de ma-

bosquecillos discretos para confírase sus últimas impresiones.

—¿Nos sentaremos en el pasto?—pregunta ingenuamente Lelia.

—Como quiera.

Los dos jóvenes, uno junto al otro, en un claro del monte, bañados por la tibia luz solar. Ella nerviosa como nunca; sus mejillas siempre blancas, arreboladas; sus ojos, que siempre tie- nen la espléndida transparencia de los cielos andaluces, despiden rayos rojizos que amoratan las pupilas dándole un extraño brillo lujurioso; los senos aprisionados entre las ballenas del corsé parecen desbordarse reventando la bata que los oprime; sus labios no tienen el acerezo color de siempre, pero afebrados por la sangre sana, tiemblan convidando a los besos golosos. Arnaldo, a pesar de su timidez natu- ral, cobra ánimos al encontrarse solo con ella rodeado de una naturaleza que agoniza en bra- zos del invierno, pero que parece fortalecerse a las caricias del hermoso sol primaveral.

—Así, los dos, bien juntos ¿no le parece, Lelia?

—Sí, juntos. ¿Acaso no nos queremos mu- cho? ¿Acaso no somos los mejores amigos del mundo?—le responde la joven enlazando su brazo con el de él.

—¡Ah, si fuera cierto eso que usted dice!

—¿Hace tanto tiempo que nadie me quiere!

—Sí que es cierto; yo le quiero mucho. Ar- naldo, porque es usted un buen amigo, el mejor amigo que tengo. ¿Usted también me quiere, verdad?

Los padres de Lelia han organizado una ex- cursión a la Isla Maciel, y como Arnaldo está invitado especialmente, los días le parecen demasiado largos, tal es el deseo que tiene de que amanezca el domingo.

Por fin llega la ansiada fecha.

La hora de la excursión se había resuelto que sería a las nueve a causa de la distancia que del puerto vive la familia Merchenhy, y también a la frescura de las mañanas algunas de las cuales tienen la crudeza de las del mes de agosto.

El variable clima de la República Argenti- na, en especial el de la provincia de Buenos Aires, reserva para los extranjeros verdaderas sorpresas de temperatura; así no es extraño que en pleno mes de enero la gente tenga necesi- dad algún día de abrigarse y viceversa en el de agosto, el más frío del invierno, el "mes de los tísicos" como le llaman allí a causa de la mor- tandad que produce entre éstos enfermos.

Arnaldo despierta a la madrugada, abre un postigo para echar una mirada interrogativa al cielo y viendo la diafanidad de la atmósfera y la tibia casi primaveral del aire, vístese ner- vioso y se lanza a la calle a matar el tiempo correteando por las plazas y leyendo de cabo a rabo las dos planas de lectura de "La Protesta."

A las nueve, después de un "completo" (1) tomado en un café, se encamina al Puerto para esperar a sus amigos.

Desde lejos distingue el grupo que le hace

(1) Café con leche, pan y manteca.

A los Agentes, Paquetes y Subscriptores

Compañeros: No olviden que al aumentar tiro y tamaño de "Luz", nuestras exigencias son mayores; así, pues, los excitamos a que cubran lo correspondiente a cada recibo con oportunidad.



LIBERTARIA

PROXIMAMENTE
GRANDES MEJORAS
En La Publicación.

SI UD. NOS DEVUELVE ESTE
NUMERO NO LO CONSIDERAREMOS SUScriptor.

Sociedad corrompida y exigente,
Burguesía criminal y despiadada,
Vampiros miserables y cobardes,
Escuchad otra vez de mi palabra
Desatar los torrentes indomables
Con aullidos de cólera sagrada,
Con extraños crujidos de hecatombe,
Como volcán que su furor desata
Y vomita llamas y produce sismas,
Y a los valles inunda con su lava.
¡Miserables, temblad! El día se acerca
En que, tendiendo sus potentes alas,
Desprendidos los parias de los yugos,
Furiosos y sedientos de venganza,
Levanten en sus brazos la herramienta,
Y, llegando a los muros del alcázar
Donde escondéis vuestras miserias todas,
Desatando sus cóleras oceánicas,
Con audacia detenga vuestro empuje,
Toda vuestra corrupción y vuestra infamia.
Mirad, mirad vampiros miserables;
Mirad esa mujer desamparada
Que pasa por las calles siempre riendo
Con horrible risa macabra,
Que oculta sus angustias y su duelo
Y toda la amargura de su alma;
Que pasa alegre entre la turba,
Y a quien si ven vuestras altivas damas,
Se apartan, la desprecian, la maldecen.
Es una prostituta, miradla;
¿Que no queréis verla? Bien se comprende,
Porque vosotros desgarrasteis su alma,
Porque vosotros le robasteis todo:
Sus ideales de amor, sus esperanzas,
Y después el desprecio por tributo,
Y dejarla jinsensatos sepultada
En el fangal de todas las miserias,
Después de hincar vuestra maldita zarpa,
Desgarrando sus gracias, sus hechizos,
Y sus hermosas carnes nacaradas.

Tú, prostituta que en silencio
Tus penas todas egoístas guardas,
¡Despierta! Sal del fango en que vegetas
Y contempla las nuevas alboradas;
Tú que por la senda de la vida cruzas

Y mil recuerdos llevas dentro tu alma;
Tú que vendes caricias a los necios
Y que ríes con sonoras carcajadas,
En medio del estruendo de la orgía,
Y entre placeres báquicos derramas
Las lágrimas amargas que te ahogan,
Y deshojas las flores de tus gracias
Brindando tus caricias y tus besos,
Ocultando tus penas y tus lágrimas.
¡Levántate! ¡Despierta! Ya es la hora
En que debes surgir con arrogancia,
Tú que te arrastras en inundo fango
Do híbrico magnate te arroja,
Tú que ocultas, con risas y alegría
La fiebre que devora tus entrañas;
Tú que, al recuerdo de felices días,
Has sentido tu alma traspasada;
Tú que en la temprana edad soñaste
Con una halagadora ventura,
Con un amante enamorado y tierno
Que, llegando sumiso a tu ventana,
Entonando sus trovas amorosas,
De amor un paraíso te brindara,
Sifrando en tí sus esperanzas todas.
Tú que tierna y amante le esperabas,
Y junto a la ventana aquella
Dulce música de besos resonaba;
Tú que al recuerdo de tus sueños puros
Has sentido el alma desgarrada;
Tú que, para olvidar tus negras penas,
Te agitas en convulsa carcajada,
Despierta de ese maldito letargo,
Levántate, no llores, no te abatas;
Escúchame: contempla los destellos
Del nuevo sol al despuntar el alba.
Quiero verte a mi lado, quiero oírte
Maldecir al cobarde que te ultraja;
Ven, ven hasta mí; quiero sentir tus penas,
Llorar contigo y decirte: hermana;
Rompe tus yugos, surge a la nueva vida
Con la frente ceñida de guirnaldas;
Ven con nosotros; alza el emblema

Simbolo de verdad, de redención, de luz;
Prostituta que viertes negras lágrimas,
Que brindas tus caricias y tus besos
Al amante fingido que los paga.
Tú que entre la maldad pasas la vida,
Y luego, al sentirte humillada,
Tu cerebro enloquece y te sientes
Con ímpetus de cóleras y rabias,
Y maldices mil veces al cobarde
Que entre ese fango te arroja;
Tú que después de tantos sufrimientos,
Cuando ya tu hermosura marchitada
No puede atraer a los amantes,
Cuando todos tus hechizos y tus gracias
Desaparecen del dolor al peso,
Tú vas del hospital en una cama
A terminar tu mísera existencia.
Yo, que en tí veo una hermana
Y no veo la ramera envejecida;
Yo que comprendo la verdad amarga
Y que comprendo tu dolor, las penas
Que terribles carcomen tus entrañas,
Que te he visto postrada ya en el lecho
Como una margarita deshojada,
Como flor que ha perdido su perfume
Su hermosura, colores y fragancias;
Quiero llegar, mujer, hasta ta oído,
Quiero llegar hasta tocar tu alma,
Y desatar de mi palabra bronca
Como la mar que su furor desata,
Mis gritos de rebelde, roncos gritos
Que encienden de tus cóleras la llama.
Prostituta, ¡Levántate! ¡Despierta!
Quiero vengas conmigo a la batalla;
Aún es tiempo, ¡Rebelate! ¡A la lucha!
Vamos, pues, sin temores, ¡A la carga;
No te detenga nada. ¡Adelante!
Prostituta, despierta con el arma,
Únete a la columna de los libres
Ingresando a las huestes libertarias;
Ven a nosotros, ven a nuestros brazos,
Lucha sin tregua, alza oriflama
Y marcha en nuestras filas levantando
El estandarte rojo de la Acracia.

MIGUEL A. HIDALGO.

señas con los pañuelos. Lelia, con su vestido de
lila; y su sombrero de castor aprisionado por
un util tul de seda blanco, está encantadora.
Con ella esperan sus padres y sus tres hermanitos
que, familiarizados con Arnaldo, le salen al
encuentro disputándose sus manos.
El padre, en mal castellano, después de ten-
derle la mano con afabilidad:

—Caramba, hoy le hemos ganado nosotros.
Lelia se empeñó en que nos adelantásemos a la
hora fijada porque el otro día le hizo esperar
en la estación de Núñez.

—Es verdad, pero, de cualquier manera, creo
que he sido puntual.

Lelia tiene para su amigo una sonrisa de
agradecimiento que le turba y una mirada amo-
rosa tan intensa que Arnaldo baja los ojos.

La Isla Mabel se halla en la desembocadura
del Riachuelo de Barracas que limita por el
Sur al Municipio de Buenos Aires. Lugar de
recreo en verano, en invierno está abandonada
y solitaria. Se llega a ella en bote y después de
recorrer hermosos canales de aguas mansas en
las cuales se miran los melencidos y pensativos
sauces que bordan sus riberas.

En el bote, por una hábil maniobra, Lelia
consigue sentarse al lado de Arnaldo y mien-
tras deja caer su brazo desnudo en el agua, dice
en tono de reconvencción:

—¿Por qué me dejó con la palabra en la boca
la otra noche?

Arnaldo se ruboriza, pero responde con tran-
quilidad:

—No recuerdo.

—Ya hablaremos de eso más tarde.

Una vez en tierra firme, la madre de Lelia
extiende un blanco mantel sobre la yerba ama-
rillenta y coloca encima dos botellas de vino y
algunos sandwiches de pan moreno. Los niños
corretean alegremente. Lelia prepara paneci-
llos con manteca y su padre invita a Arnaldo a
una partida de bochas mientras las mujeres
preparan el almuerzo. Van en busca del juego
a una especie de fonda que alquila toda clase
de instrumentos de sport y empiezan la partida
que dura hasta que las campanas de la ciudad
tocan las doce.

El almuerzo es animadísimo y el apetito de
todos da pronto fin con las provisiones.

Después de comer, el padre va en busca de
cañas de pescar para los niños y él con su com-
pañera se sientan a la orilla para vigilarlos.
Lelia invita a su amigo para recorrer la pe-
queña isla y Arnaldo, loco de alegría, ofrece
su brazo a la joven y se alejan de la playa se-
guidos por las miradas sonrientes de los papás.

La Isla Maciel es un verdadero paraíso para
los enamorados. Los sauces bondadosos y dis-
cretos, prestan su follaje para biombo tras de
los cuales los labios pueden unirse sin temor a
miradas importunas; el césped, siempre crecido
y sedoso como si fuera el vello de la tierra, ha-
ce de mullico lecho nupcial y a falta de aromá-
ticos pebeteros, las florecillas silvestres embal-
saman el ambiente con sus suaves perfumes
plebeyos.

Arnaldo y su bella compañera, borrachos de
vida y de amor, se internan en uno de esos

nera que su aliento acariciara el rostro de Ar-
naldo, dícele mimosa:

—No, amigo mío, yo no me ofendo por eso.
Pero, no se haga rogar como las señoritas y
empiece.

—Será necesario que le explique el argumen-
to. El principal personaje, que soy yo, aunque
en la obra se llame Arthemís, ha tenido un
sueño en medio de un bosque en el cual se le
ha aparecido una mujer hermosísima que le
enloquece de amor; cuando despierta y se en-
cuentra solo, se desespera y desde ese día se
echa a correr mundo en busca de la realidad de
su sueño.

—¿Y la encuentra?—pregunta ansiosa Lelia.

—Todavía no sé.

—¿Cómo! ¿Usted no sabe si la encontrará?

—Es que... no lo he pensado aún. Ahora
leeré el pasaje en que Arthemís delira ante su
visión. Escuche usted bien.

Y Arnaldo, estrujando hasta hacer mal la
mano de Lelia, lee lleno de entusiasmo, con
verdadero acento de pasión:

—“¡Ah! ¿eres tú mi torturadora? ¿Quién te
envía? ¿Qué quieres de mí?... ¡No me toques!
yo sé que al contacto de tu piel maravillosa
seré tu esclavo, ¡no me toques!... ¡No te quie-
rol... ¡Apártate de mí!...”

“¡Me enloquece!... ¡Apártate tu boca, no
extiendas tus brazos, no me mires así, tus pu-
pilas queman mi alma; no sonrías de esa mane-
ra; tu sonrisa es el grillete con el cual piensas
encadenarme a tí... ¡no sonrías así, por fa-